

NODVS XLVIII
Febrer de 2017

Sobre el "Hombre de los sesos Frescos"

Referencia presentada para la sesión del 17 de diciembre de 2016 del Seminario del Campo Freudiano de Barcelona, impartida por Lucía D'Angelo.

Cecilia Conti

Resum

El presente trabajo es una referencia al caso conocido como el del "hombre de los sesos frescos" de E. Kris. Lacan, en su texto "La dirección de la cura y los principios de su poder" hace del mismo un profundo desarrollo; para examinar y situar la interpretación; al tiempo que señala y critica el lugar de la interpretación desde la Ego Psychology.

Paraules clau

Hombre de los sesos frescos, Ego Psychology, E.Kris, interpretación, acting out, Lacan.

En su artículo "Psicología del yo e interpretación en la terapia psicoanalítica" de 1951, Ernst Kris, trabajará sobre tres ejemplos clínicos buscando enseñar las ventajas de una nueva orientación de la Ego Psychology respecto a la orientación más clásica; se trata de aquella que dirige la interpretación "desde la superficie".

El segundo de estos ejemplos, el del "Hombre de los sesos frescos" y su posterior comentario, será retomado por Lacan en varias oportunidades, y lo volverá un texto de referencia; desde el 54 al 63 regresará a él varias veces. Si seguimos todas las menciones de Lacan al caso, podemos advertir una suerte de correspondencia con el desarrollo de su teoría de la interpretación a lo largo de su enseñanza.

Pero es en "La dirección de la cura", donde hace su desarrollo más extenso; se servirá de la singularidad del caso clínico para examinar y situar la interpretación; al mismo tiempo que criticará el lugar de la interpretación en la Ego Psychology.

Sobre el caso

Se trata de un joven intelectual de unos 30 años, que retoma un segundo análisis con Kris. Previamente analizado por Melitta Schimideberg; en este primer análisis había destacado la tendencia del sujeto a robar objetos principalmente dulces y libros; tendencia que más adelante había sufrido un desplazamiento hacia las ideas. Schimideberg agrega: "Dado que para él la actividad estaba conectada con robar, el trabajo científico con el plagio, pudo eludir estos impulsos reprobables por medio de una amplia inhibición de sus actividades y esfuerzos

intelectuales.”¹

Tras el primer análisis había mejorado su rendimiento y disminuido sus inhibiciones sociales. Al momento del segundo análisis ocupaba con éxito una posición académica respetable, pero sin poder alcanzar un cargo más elevado por ser incapaz de publicar sus investigaciones a causa de tener la convicción de ser un plagiaro, de robar ideas a los demás, especialmente a un colega con el que tenía una estrecha relación.

La inhibición intelectual de este sujeto parece tener relación con el padre, un hombre mediocre en su campo de investigación quien no había alcanzado ninguna notoriedad, a diferencia de su abuelo, quien había sido un científico destacado.

Según Kris, su compulsión por plagiar ideas y encontrar tutores, reeditaba los conflictos con su padre; anhelaba tener un gran padre, un padre ideal.

Durante el análisis relata un sueño en el que el conflicto edípico aparecía como una batalla en la que los libros eran armas, y los conquistados eran “tragados” en el combate. Este sueño es interpretado como el deseo de “incorporar el pene del padre”, y se relaciona con un recuerdo infantil, en el que su padre lo llevaba de pesca. “El deseo por el pez mas grande y el recuerdo por comparar peces, apareció varias veces y con muchos detalles”

En cierto momento del análisis, a punto de publicar un trabajo, comenta en sesión, con un tono de satisfacción y excitación, que acababa de descubrir un tratado publicado tiempo atrás, donde se encontraba desarrollada la idea central de su trabajo. Es la peculiaridad del tono que acompaña este relato, lo que lleva a Kris a indagar con todo detalle el texto que el sujeto temía plagiar.

Tras una investigación profunda del texto, Kris llega a la conclusión de que no hay nada que confirme que el paciente es en realidad un plagiaro y le da garantías de que le hace decir al autor lo que el mismo quería decir. Agrega además que su colega en varias ocasiones, le había sacado sus ideas, las había adornado y repetido luego, haciéndolas pasar por suyas, sin que él lo supiese. Esta es la interpretación realizada por Kris.

La respuesta del paciente a esta interpretación no tarda en llegar y así lo relata Kris: “El paciente estaba en silencio y la misma duración del silencio tenía una significación especial. Luego, como si informara de una intuición repentina dice: “Todos los días al mediodía, cuando salgo de aquí, antes del almuerzo y antes de volver a la oficina, me paseo por la calle X y miro los menús detrás de las vidrieras. Es en uno de esos restaurantes donde encuentro de costumbre mi plato preferido: sesos frescos”²

Interpretar desde la superficie

Ciertamente Kris conduce el análisis “desde la superficie”: comienza por determinar cómo surge el sentimiento de plagiar. Su exploración parte de las pautas de comportamiento, de las conductas típicas del sujeto consideradas actividades defensivas del yo.

Así, el miedo al paciente a robar las ideas de los otros, es una defensa contra la pulsión. Y eso es lo interpretará; si el anterior análisis había interpretado la pulsión, ahora se trataba de interpretar por la defensa, más dócil y mas tratable; es decir: “su deseo de ser un plagiaro para no ser un plagiaro apunta a la pulsión de plagiar”³. Propone ir por el mecanismo por el cual se previene el peligro y no por la pulsión directamente; rodea la defensa para obtener un movimiento pulsional.

La resistencia así concebida ya no será un obstáculo al análisis, sino su aliada; será la vía de la superficie psíquica por donde comenzar la exploración analítica. Esto supone una variación en lo que Kris llama el “clima” del análisis, porque implica una “zona de cooperación” entre analista y paciente.

La interpretación por el mecanismo de defensa deja implícita, la confusión entre defensa y resistencia del yo y promueve la concepción de que es posible acceder al contenido inconsciente más “profundo”, superando niveles, basando la practica en un ideal de revelaciones que se suceden.

La interpretación de Kris, “usted no es un plagiaro”, se sitúa en un primer nivel, el de las

pautas de comportamiento actuales; para más adelante dar sentido a sus recuerdos de infancia y luego a la cuestión de la identificación con el padre, niveles estos más profundos... En otras palabras, es una interpretación, para él, que permite ligar el presente con el pasado, los síntomas actuales con las fantasías infantiles.

Pero, antes de interpretar confronta el síntoma del paciente con la realidad, que efectivamente no roba ideas, se coloca como garante de la verdad material.

La respuesta del paciente a la interpretación, complace a Kris; la considera una interpretación bien fundada y que prueba la eficacia de su técnica, ya que el paciente responde por el lado de la pulsión; se logra el desplazamiento pulsional pretendido.

A partir de entonces, el paciente tendrá que “sabérselas arreglar” con su yo incapaz de controlarse del todo ante los deseos de posesión, cuestión que aparentemente consigue según una nota al pie, donde dice que ha sido capaz de publicar por fin y que ha hallado satisfacción en su vida familiar y en su carrera, aunque intentó reanudar su análisis...

La lectura lacaniana del caso

Podemos anticipar que allí donde Kris ubica el éxito en su interpretación, Lacan ve su error. Sitúa el efecto de la interpretación como acting out y concluye en que es Kris quien lo desencadena con su interpretación errada.

Erra la interpretación cuando busca restituir al paciente, el hecho de que en el plano de la realidad no roba, cuando para Lacan, roba “nada”.

Se arriesga a considerar este caso como anorexia mental, en tanto se trata de un sujeto que rehúsa el deseo. Su acting revela una operación, “una defensa del sujeto para mantener su pregunta”⁴.

Para concluir, entonces, interpretar este “roba nada”, nos habla de una interpretación que no deja escapar el deseo en juego; no se trata de una interpretación que niegue el síntoma o apunte al sentido; y para esto nos advierte “otra topología es necesaria”⁵

Notes

1. Schidemberg, M, “Inhibición intelectual y trastornos del apetito”, en Bibliografica I, publ de Bibliotecas del campo freudiano de Barcelona y Tarragona, 1998
2. Kris, E. “La psicología del yo y la interpretación en la terapia psicoanalítica” en Bibliografica I, publ de Bibliotecas del campo freudiano de Barcelona y Tarragona, 1998
3. Laurent, E, Concepciones de la cura en Psicoanálisis, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1984
4. Laurent, E, Concepciones de la cura en Psicoanálisis, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1984
5. Lacan, “La dirección de la cura y los principios de su poder”, en Escritos 2, Siglo XXI, 1984,

Bibliografía

- Miller, J.A., “Extimidad”, Paidós, Buenos Aires, 2010
- Miller, J.A., “La cura analítica (1992-1993)”, en “Conferencias porteñas” Volumen 2, Paidós, Buenos Aires, 2009
- Palomera, V. “Consideraciones sobre la anorexia mental” Analiticon I